

REPORTAJE EXCLUSIVO DE "CRONICA"



La primera foto de Martha Albertini, ayer en Montevideo. Saliendo de la casa de su madre (aparece detrás de ella) casi totalmente irreconocible por la vestimenta.



Luego del incidente con nuestros colegas montevidianos, a cara limpia. Los agredió a "carterazos" al ser descubierta por ellos, pero prontamente se "hizo la paz".

¡AQUI ESTA MARTHA!

MONTEVIDEO, 16 (De nuestros enviados especiales). — Luego de una guardia periodística que comenzó el último sábado, CRONICA logró en forma exclusiva, localizar el lugar en que se encontraba la actriz uruguaya Lilia Martha Albertini, cuyo segundo esposo, el empresario metalúrgico Raúl Bobbio, había denunciado a las autoridades policiales argentinas de la seccional 15º como secuestrada el último martes 9, en la puerta principal del edificio de la calle Esmeralda 1075 de Buenos Aires, en cuyo departamento N° 35 del tercer piso habitan desde el 16 de junio último, fecha en que se casaron ante la ley argentina.

Desde entonces —se cumplió hoy una semana exacta— la prensa de ambas márgenes del Plata se movilizó en su búsqueda, dado que las primeras informaciones dadas por la policía indicaban el hecho como un rapto con fines de extorsión, cometido, evidentemente —al decir de declarantes— por delincuentes comunes.

Sus familiares, especialmente su madre, sus hermanos y Alicia y Guillermo, la esposa de este último, Nora Tognazzolo de Clara, convirtieron el hecho en mucho más oscuro con sus constantes declaraciones a los periodistas, de que no conocían el lugar en que se encontraba Martha y refiriendo, únicamente, que "era en algún lugar de Buenos Aires y que estaba en perfecto estado de salud".

Una Carta

El misterio se ahonda, pues nadie había visto, en las capitales de algunos de los dos países, a la popular actriz del cine, teatro y la televisión. Por su parte, el señor Bobbio, actual consorte, se limitó a decir en sus pocas entrevistas con la prensa (el jueves pasado y el lunes con CRONICA en forma exclusiva) que también desconocía el lugar en que se hallaba su señora. En la mañana del lunes Bobbio respondió a CRONICA que "mañana (por el martes) iba a poder hablar" y anunció que lo haría en una conferencia de prensa que no se concretó. Otros allegados a la actriz, entre ellos su compañera en la "tira" de Canal 13 "Pablo en nuestra piel", Susy Kent, expresó a uno de nuestros cronistas en el mediodía del lunes, en Buenos

Aires, que "yo soy medio 'brujita' y estoy segura de que el martes Martha aparece". Todo hacía suponer que tanto el señor Bobbio como la actriz Kent habrían mantenido algún contacto.

En la noche de ayer, lunes, uno de los enviados de CRONICA, Víctor Hernández, entregó en manos de la madre de Martha Albertini en el domicilio de ésta, calle Caramurues N° 1195, en el barrio Sayago, en la periferia de Montevideo, una carta dirigida a la actriz. Tras la entrega, no hubo más diálogo. En la misma el representante de nuestro diario le explicaba, pensando que Martha la leería en las próximas horas, que "convencido de que llegó la hora de que se aclare todo esto que tanto la perjudica, le ofrezco concretar un reportaje para que exponga su verdad". El periodista agregó en la carta su nombre, más la dirección, el teléfono y la habitación del hotel céntrico en que se alojaba. Pasaron las horas, y todo resultó infructuoso. Nadie llamó.

A las 9.55 de la mañana de hoy, martes, sin presencia de reportero gráfico ni portando algún "bulto sospechoso" en manos, el representante de CRONICA tocó reiteradamente el timbre de la puerta de la casa de la familia Albertini, en el barrio Sayago. Parecía que nadie la habitaba, pues no se recibía respuesta. Luego de observar una mujer por una ventana quien estaba llamando, se franqueó la cancela y apareció, vistiendo tan solo un "salto de cama", casi desconocida por lo demacrada, nuestro personaje. El diálogo inicial fue, lógicamente, duro, pero luego de varios minutos, en que la actriz advirtió que lo que le exponíamos era verdad ("nada de fotografías"), accedió a hacernos pasar al living de la vivienda. Allí advertimos que para llegar a lo alto, a una habitación que en más de una oportunidad calificamos de "suplementaria", se utilizaba tan solo una escalera común, de madera. Luego de una extensa charla, en la que le expusimos las motivaciones periodísticas de nuestra presencia, accedió a dialogar con CRONICA, "pero fuera de esta casa". Aceptamos. Nos pidió una hora de tiempo para "arreglarse" y maquillarse y que, "por favor, espérenme afuera". Cumplimos con el pedido y nos ubicamos, sin reportero gráfico aparente alguno a la vista,

en el taxímetro que nos había conducido hasta el lugar y que estaba estacionado a media cuadra.

Durante una espera, que se prolongó por más de una hora y media, observamos, a la distancia, que desde el domicilio de los Albertini su hermano Guillermo y la esposa de éste retiraban en un vehículo varios bolsos y valijas, como si alguien estuviera de mudanza. Cuando ya los relojes marcaban las 11.40 de la mañana y el plazo solicitado se había extendido en más del 50 por ciento, advertimos que una señora (a la postre, la madre de Martha) ingresaba al chalet. Momentos después salió la actriz. Los pocos que a esa hora transitaban la calle Caramurues no se sorprendieron o, quizás, no la reconocieron, dado que su vestimenta apenas si dejaba ver sus pómulos, su nariz y sus labios.

Vestía botas, pantalón de corderoy azul, pulóver con cuello volcado blanco y azul, saco de cuero, corto, rojo, un pañuelo azul en la cabeza y unos grandes anteojos de sol que, según nos contó, encontró en un lugar de la casa debiendo "emparchar" una de las patillas para poderlos usar.

—Perdonen la demora, pero no tengo llaves de la casa y tuve que esperar que regresara mamá para no dejar la puerta abierta...

Subimos al taxi y le sugerimos lugares de la ciudad para conversar, mientras comenzamos a hablar del tema de nuestra necesidad de lograr algunas fotografías con ella para documentar la entrevista. El vehículo nos paseó por medio Montevideo. Anduvimos por las playas de Pocitos, los bosques del cementerio, la 18 de Julio, la plaza principal. Dado el "OK" nos fuimos deteniendo y registrando las imágenes de nuestra reportada que ilustran esta nota exclusiva.

Comienza el Diálogo

Martha Albertini estaba más que nerviosa. Por momentos sus manos temblaban y le resultaba difícil coordinar las frases. Antes que nada quisimos saber, con exactitud, dónde había estado estos días que todos la buscaban y nadie la encontraba.

"INTENTO DE RAÚL"

—Desde que llegué a Montevideo, en la noche del martes (vuelo de Aerolíneas Argentina N° 254 de las 20.45 de ese día) en casa de mi madre. Estuve "recluida" (llamémosle así, nos dijo con su primera sonrisa) en la habitación de lo alto de la casa. Esa que usted vio con la escalera de mano, y que siempre estuvo sin utilizarse.

(Cabe recordar que otro de nuestros enviados, Osvaldo Reggio, en su informe enviado desde aquí el domingo pasado y publicado en nuestra edición matutina del lunes decía: "Al retirarnos de la casa observamos que la ventana de la habitación del primer piso se cerró. Si en la casa solo estaban la mamá de Martha y su nuera, la esposa de Guillermo, ¿quién realizó esa operación?". Nuestro compañero no estaba equivocado...)

—¿Por qué abandonó Buenos Aires?

—La historia es larga. Comienza desde antes de casarme con Raúl. Durante mucho tiempo recibí decenas de amenazas anónimas por teléfono y algunas, concretas. A veces ni podíamos descansar por esos llamados de todo tipo. Algunos eran "cargadas" pero otros nos daban datos más que concretos. Fijese que antes de casarnos, una tarde me llaman a casa y me invitan a una reunión social en el domicilio de un amigo. Le dije a Raúl que fuéramos y él que no me quería, en principio, acompañar, pero finalmente aceptó. Llegamos a la dirección que me habían indicado y pasamos por el frente, con el automóvil, despacio, buscando dónde estacionar y a la vez "reconociendo" el lugar. Y observamos que en la puerta del edificio habían dos personas sospechosas paradas y que el pasillo central no estaba iluminado, pese a que la fiesta se concretaría en un departamento de la planta baja. Además observamos que una camioneta, con el motor en marcha y dos personas, también sospechosas a su bordo, estaba detenida a pocos metros. ¡Se imaginan el temor! Nos fuimos. Al día siguiente comprobé que la "invitación" era falsa y que los "amigos" que nos "habían citado" no sabían nada de esa "reunión".

"Reportaje" Rodante

Nos detenemos a obtener las primeras fotografías. La playa está totalmente desierta, porque el termómetro apenas si pasa los 10 grados. A decir verdad no eran las "primeras fotografías", pues uno de nuestros reporteros gráficos, "de asalto", como se dice en la jerga periodística, había obtenido cinco de ella saliendo del hogar materno. Martha se presta a nuestro requerimiento, más tranquila. Pocos nos observan en el mediodía montevideano y, estamos seguros, nadie la reconocería "a primera vista".

Continuamos el viaje, convertido el taxímetro en una mesa de café o en una redacción. Y, con el andar, también se reanuda el diálogo.

—¿Qué pasó la noche del martes último, qué motivó que su esposo denunciara que había sido raptada?

—Esa noche, a las dos y media de la madrugada, aproximadamente, retornábamos con Raúl (el esposo) de cenar y tomar café con unos amigos, y él fue a estacionar el automóvil en el garaje. Mientras lo aguardaba se me avalanzaron dos hombres que intentaron introducirme en un automóvil taxímetro que se detuvo junto a mí. Mi marido gritó y extrajo de entre sus ropas un revólver. Los sujetos, evidentemente, se asustaron, subieron al automóvil y desaparecieron.

—¿Usted qué hizo?

—Imagínense cómo estaba de los nervios, al igual que Raúl. Entramos a casa y mantuvimos un diálogo "fuerte". Yo, sinceramente, advertí que no podía seguir viviendo así, bajo permanentes amenazas. Algunas, como les he contado, telefónicas, pero otras reales. Como la de la famosa "reunión social" y lo que había vivido minutos antes. Pero todo

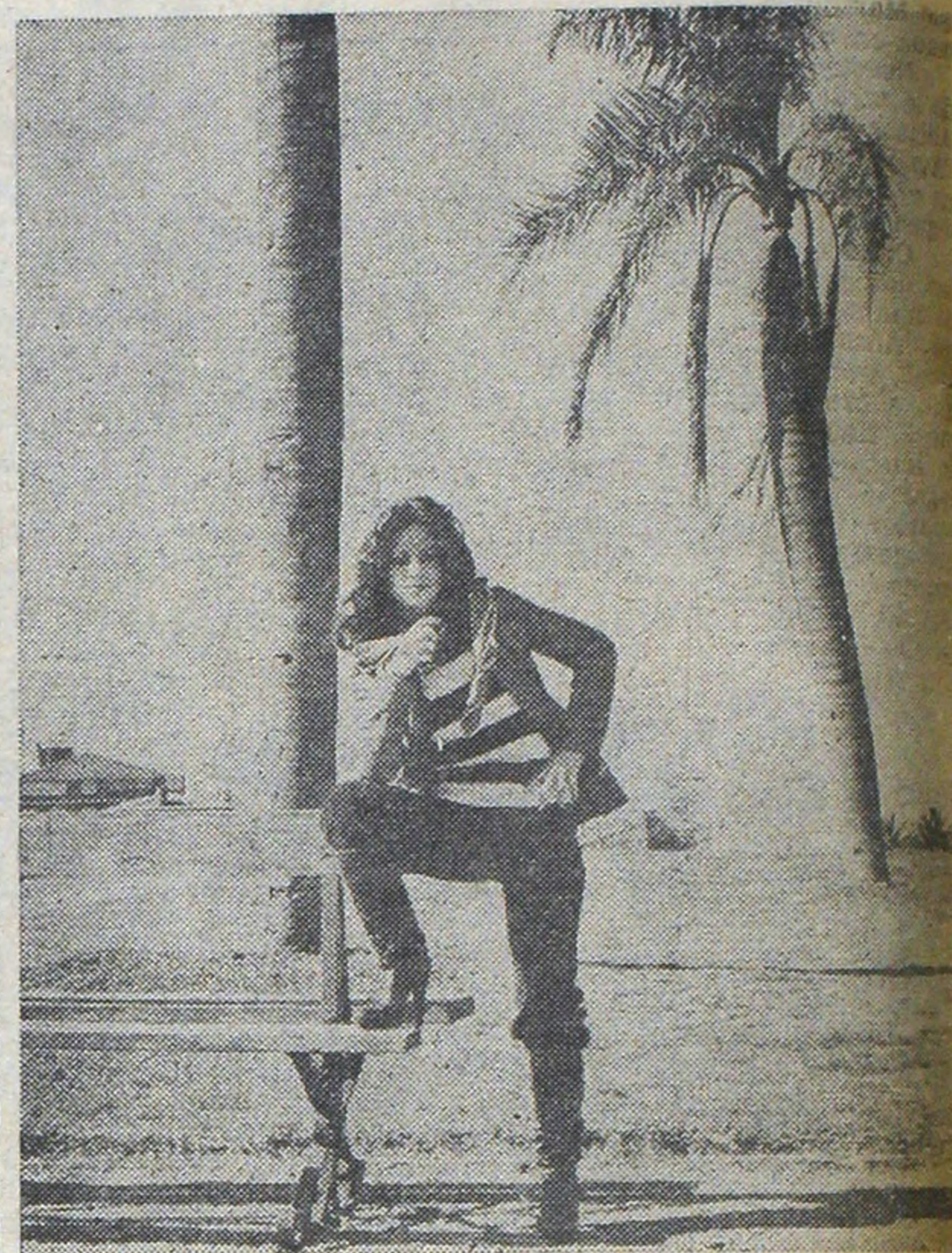


Hablando para la televisión uruguaya luego de una "implacable persecución", en el centro de Montevideo.

fue una simple conversación entre dos que forman un matrimonio. Nos pusimos a descansar, no sin antes tranquilizarnos y "analizar" lo que había sucedido.

—¿Por qué su esposo hizo, entonces, una denuncia de secuestro?

—A la mañana, Raúl se levantó, como todos los días, temprano para ir a sus ocupaciones en sus varias empresas. Yo me quedé en casa. Pero la soledad me hizo pensar más de una vez lo que me había sucedido. El temor creció y lo primero que atiné es alejarme de Buenos Aires. Quería irme a cualquier parte, lejos de mi casa, a donde no me conocieran o por lo menos pasara desapercibida. Pensé decirselo a Raúl, pero sé que él tiene muchos problemas con todo lo que maneja y no estaría, estoy segura, en condiciones de abandonar todo, de la noche a la mañana, y partir conmigo. Decidí entonces venir a Montevideo, a casa de mi madre y de mis hermanos. Fui al aeropuerto y compré un pasaje en el último vuelo de Aerolíneas de ese día. Antes de las 10 de la noche estaba en casa de mamá, que me recibió, lógicamente, sorprendida. Le conté lo que me había sucedido y me quedé con ellos. Al mediodía siguiente me enteré por las radios y los día-



Posando para nuestros enviados, con quienes recorrió media ciudad. Se ha develado el hondo misterio.

rios que Raúl había hecho una denuncia de secuestro, o mejor dicho de desaparición.

—¿Usted no le avisó que iba a partir a Montevideo?

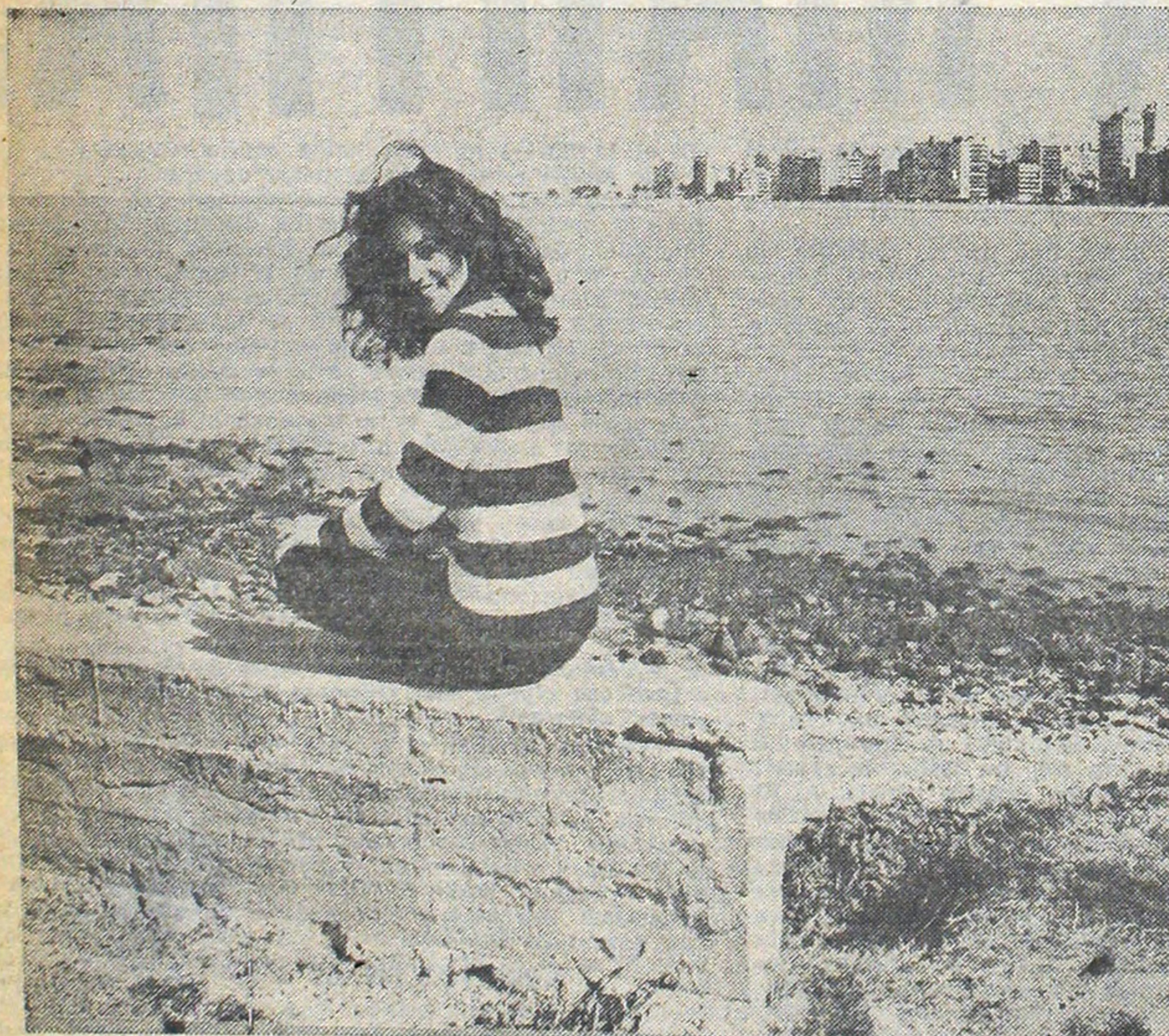
—No, y ese fue un error grande. Claro, él regresó a casa y no me encontró. Me buscó por todas partes, y tampoco. Y entonces, reviviendo la escena que había vivido horas antes, pensó en lo peor. E hizo la denuncia policial. Cuando logré comunicarme con él, vino a verme de inmediato y se aclaró todo. Al retornar a Buenos Aires retiré la denuncia...

—¿A qué atribuye, si todo fue tan simple, que sus familiares negaran que estaba aquí y reiteraran que no había partido de Buenos Aires?

—Ante lo que publicaban los diarios, la televisión de aquí y las revistas, no sabían qué hacer. Pensamos que en uno o dos días todo se aclararía y no habría motivaciones para dar tantas explicaciones. Pero la cosa siguió y cuando dimos una versión, nos parecía chocante después dar otra. Eso fue todo...

Encuentro con la Hermana

Seguimos recorriendo Montevideo, buscando lugares para registrar su imagen a la vez que "haciendo tiempo" para



Con el fondo de Montevideo, "su ciudad". Por primera vez, desde hacía 7 días, conversaba con los periodistas y prestaba su rostro para los reporteros gráficos.



Corriendo por las desiertas playas de Pocitos, en el mediodía de ayer. Como tratando de olvidarse de todo lo que sucedió en torno de ella estos últimos 7 días.

APTO EN CASA"

que Martha nos cuente todo lo que pasó durante esta semana en que se la dio por "desaparecida".

Nuestro andar debe detenerse, pues a las dos y media de la tarde, había quedado en encontrarse con su hermana Alicia que trabaja en la sede central de la compañía aérea "Austral". Pero antes la acompañamos hasta un juzgado en el que, según nos relató "debía retirar un papel". A esa dependencia fue sola, aguardándola en "nuestro taxímetro".

Cuando nos volvemos a encontrar (aproximadamente las dos de la tarde), le proponemos almorzar algo en los 30 minutos que faltan para ver a su hermana en la sede de "Austral". Acepta, pero propone que busquemos algún local cercano a donde está laborando Alicia. Encontramos uno a media cuadra exacta. Nos ubicamos en torno a una mesa, hacemos el pedido y Martha nos solicita si podemos ir hasta "Austral" e indicarle que la aguardamos en ese lugar. Cumplimentamos el pedido. Diez minutos después aparece una chica, evidentemente compañera de Alicia, y con gestos nos señala desde la vereda de enfrente que "esperemos un momento". Al rato se produce el encuentro de las dos hermanas y, simultáneamente, un escándalo que por minutos alteró el ritmo de la calle Andes, en el corazón de esta ciudad.

Aparece la Prensa

Cuando Martha y Alicia se encontraron, varios periodistas, especialmente cameramen de la televisión, se aproximaron a ellas, micrófonos en mano, para registrar sus imágenes. Esto provocó una violenta reacción de la actriz que, presa de un ataque de nervios, comenzó a los cartones con periodistas y reporteros gráficos, a la vez que, corriendo, intentó ingresar en un edificio. La puerta estaba cerrada. Apretó todos los timbres del "portero eléctrico" hasta conseguir que alguien franqueara el ingreso. Ya en el interior, y perseguida siempre por nuestros colegas, comenzó a descender una escalera, pero que llevaba a un lugar sin salida. Los cameramen encendieron sus luces y comenzaron a rodar lo que se presentaba ante sus lentes. Martha volvió nuevamente a intentar agredirlos, hasta que luego de algunos minutos de forcejeos, se obtuvo la paz. Realizó unas pocas declaraciones (que contradijeron todo lo que afirmó antes a CRONICA) y pidió que no la molestaran más. Y así fue...

Cuando reanudamos el andar en "nuestro" taxímetro preguntamos cómo era posible que la mayoría de la prensa uruguaya conociera que ella estaba en esos momentos en ese lugar, a lo que las hermanas respondieron categóricamente:

—Esa es cosa de nuestra "cuñadita" (la hermana de Guillermo). Ella, que escuchó que yo hablé con Alicia para citarnos aquí, debe haber llamado a los periodistas... Pero esa señora, pronto, no va a estar más en casa (la de su madre, claro).

Ya, más tranquila, seguimos "viajando" con ella. Nuestras "próximas etapas" son una casa de cambios donde fue a transformar "argentinos" en pesos oro ("no tengo un centavo uruguayo") y a una farmacia para comprar algunos tranquilizantes que le han recomendado...

Su Relación de Pareja

—Cómo es la relación con su marido?

—Perfecta; solamente esto alteró nuestras relaciones. Pero Raúl estuvo conmigo el jueves y el sábado pasados, y me llamó diciéndome que esta noche (martes) llegaría en el último vuelo de Austral; por lo tanto, calculo que a las nueve de la noche estará en casa.

—¿Se seguirán ocultando, ahora que ya la hemos descubierto nosotros y nuestros colegas montevideanos?

—No; Raúl vendrá a pasar la noche en casa de mamá, y espero que mañana a última hora o el jueves por la mañana estemos en Buenos Aires.

Su Futuro

Hemos hablado del pasado y hemos reseñado el presente (el de hoy, aquí, en Montevideo). Falta ahora ocuparnos del futuro de Martha. Y preguntamos:

—¿Qué piensa hacer de ahora en más?

—Apenas llegue a Buenos Aires, hablar con Alberto Migré, el autor de la telenovela que estoy cumplimentando en Canal 13, para ver si es posible que "acorte" mi labor en la misma. Mi contrato es por tres meses, como todos, renovable. Mis relaciones con el canal, con Migré y con todos mis compañeros son excelentes. A tal punto, que Migré tuvo la "deferencia" de que en este capítulo que se difunde el viernes yo no trabajara. Mejor dicho, que mi personaje "no participara". Pero, por todo esto, no puedo abandonar de golpe a todos los que me ayudaron y me quieren. Pero mi deseo es "parar" un poco de trabajar y hacer un viaje. Pensé, en principio, no ir a Buenos Aires por un tiempo y quedarme una o dos semanas en Punta del Este, pero, insisto, no los puedo defraudar...

—¿Vuelve, entonces, a la "tira"?

—¡Sí! ¡Sí! Ya les dije, voy a Buenos Aires mañana a última hora o el jueves, retiro mi libretto y el viernes me presento a ensayar. Ustedes saben que grabamos los lunes...

—Si Migré consigue "matarla" o hacerla desaparecer de la novela, ¿qué piensa hacer?

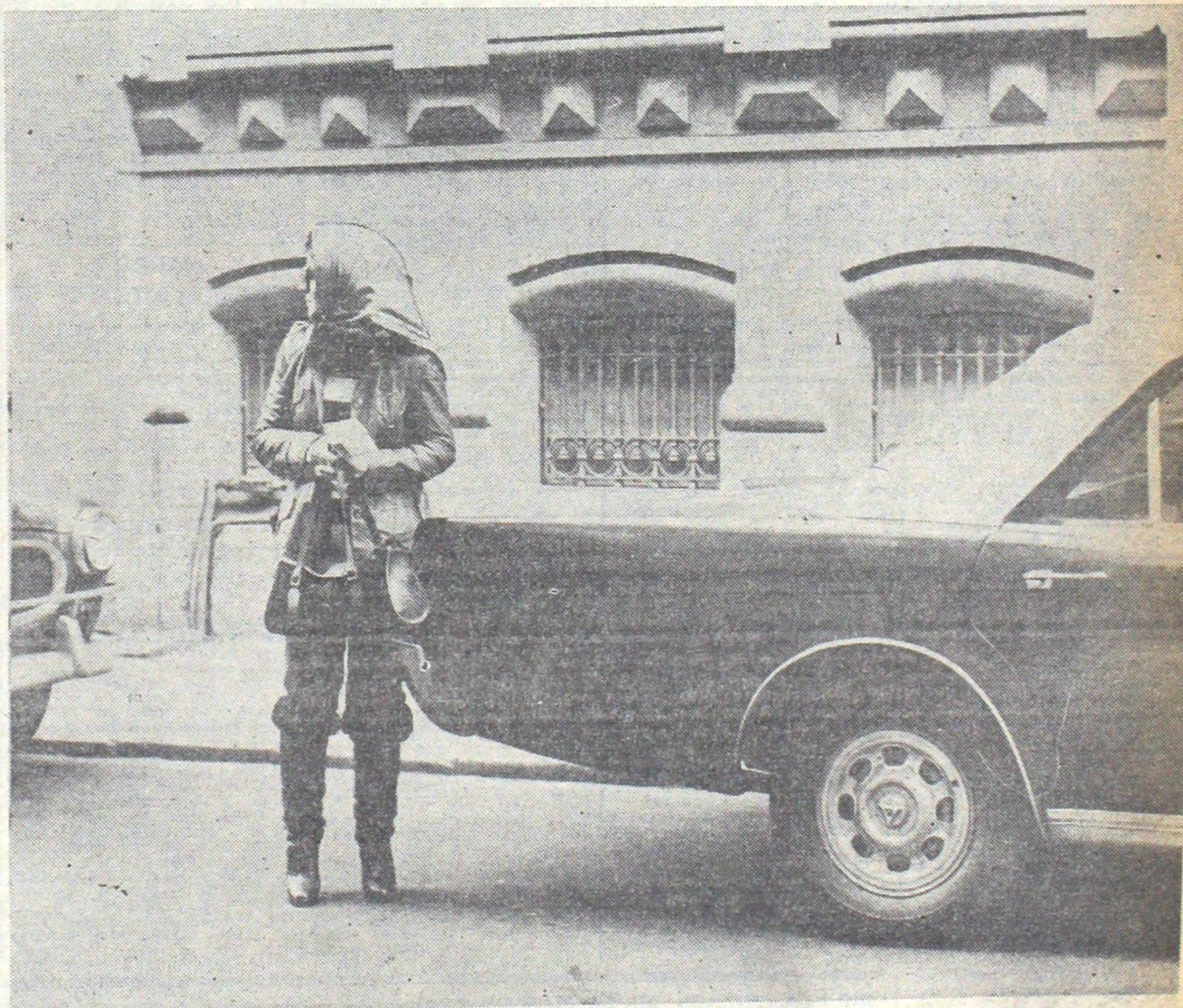
—Entonces me voy a Europa con Raúl. Haré todo lo posible para convencerlo. No sé cómo hará él con todas sus cosas, pero estoy segura que me entenderá. Quiero conocer, más que nada, Italia, la tierra de mis padres... Además, todo esto que me tocó vivir me produjo un desequilibrio nervioso que mi físico no soporta. Ustedes me tienen que comprender...

Martha está más tranquila, pese al incidente vivido en plena calle y del que se hicieron eco, en minutos, las principales radios y todos los canales de televisión uruguayos. Otra vez es noticia. Por haber "aparecido" y, además por el problema que reseñamos.

Pero de ahora en más, como ella misma lo dijo, no tendrá que seguir negando que está aquí y participando del coro de sus familiares que aseguraban, como si se tratara de una delincuente "que está bien y en Buenos Aires". Y esta historia, por suerte, finalizó. Con un final feliz.



Frente a la casa de gobierno hermana, bajo el sol de la capital de su país. Pocos la reconocieron. Esta noche o mañana, a primera hora, estará otra vez en Buenos Aires para continuar trabajando en su telenovela.



Hacia un juzgado para retirar un "papel" que calificó de importante. Una vestimenta que la hizo irreconocible y un pañuelo en la cabeza de azafata. Fue ayer, a las dos de la tarde, en pleno centro de Montevideo.

GUIA DE TEATROS Y CINES

15.50, 19.20, 22.50 ns. Brava
acción color: 4.10, 17.30, 20.55
Los chiflados dan el golpe. Cont.
★ **MAJESTIC**. Pueyrredón 136.
87-9636. 15.40, 19.30, 23.10 ns.
bin y Marian: 13.50, 17.35, 21.20
hs. Crimen vor muerte. Cont. Ca
tefac. Sábado Trasn. 1.15 ns

PALERMO

★ **G. NORTE**. S. Fe 3730, 74-84
16.5, 19.30, 23. Los superagentes
biónicos: 14.30, 17.40, 21.5. Te ne
cesito tanto amor. S.R. Not. Ar
★ **ROSEDAL**. Serrano 2151, 74-17
14.35, 18.55, 23.5 ns. Rocky: 16.4
2. ns. El regreso de la puer
rosa, co or Cafecac. Cont. P.14
Sala remozada. Sáb. Trasn. 1.15 ns

PARQUE PATRICIOS

★ **RIVAS**. La Rioja 2051, 91-14
15.55, 19.10 y 22.30 hs.: Brav
en acción; 14.20, 17.30 y 20.15
Los chiflados del batallón. S.R.

SUR

★ **CONSTITUCION**. B. de la
ven 1411, 23-0218. Cont.: 15.55, 19.1
y 22.40. Los superagentes biónicos
14.20, 17.30 y 20.55: Te necesito
tanto amor. S.R.

★ **DANTE**. A. Brown 1312, 21-418
Cont. de. Las 14.30 hs.: Lo for
leza prohibida: Los buitres. Sáb.
Trasnoche.

★ **OLAVARRIA**. Olavarría 635
21-0451. Brigada en acción: Lo
chiflados dan el golpe S.R.

VILLA DEVOTO

★ **ACONAGUA**. G. Mosconi 300
571-3208. Cont. de. Las 14.30 ns
S.R. Estación polar Zebra: E
mago de Oz.

★ **PARQUE**. Cuenca 3250, 50-114
Cont. desde 14.30 hs. Las aventu
ras de osito Panda: Selección d
dibujos animados. Pl. \$ 200.

VILLA URQUIZA

★ **EDEN**. Bauxess 2506, - 51-214
15 18.30, 22.20 hs.: El mundo est
oco loco. oco: 17: 20.30: Socorro
★ **25 DE MAYO**. Triunvirato 413
51-1359. Cont. 15.35, 18.55 y 22.35
Los superagentes biónicos: 14, 17, 1
y 20.40 hs.: Te necesito tanto, amor
S.R. Sáb. Trasn.

GRAN BUENOS AIRES

★ **BELLA VISTA** - G. Pacifico
Rocky: Sociedad para el crimen.
★ **BERNAL** - Monumental: Briga
da en acción; Los chiflados de
batallón. (S.R.)
★ **BOULOGNE** - Gral. Belgrano
El atleta más grande del mundo
La cienfenta.
-Super: Destino de un capricho
Los super agentes biónicos.
★ **CASEROS** - Gral Urquiza: Lo
superagentes biónicos: Titanes e
el ring. Sáb. Trasn.
-Pa-amous: Cannomball (carre
ra contra la muerte); Operació
centella
★ **CIUDADELA** - Nvo. Ciudadela
Carole: La seducción; Confesione
de una azafata sueca.
★ **EL PALOMAR** - Helios: Los
superagentes biónicos: Operació
rosa, rosa.
★ **HAEDO** - Gran Rex: Esta loca
loca gente: Zorro.
★ **HURLINGHAM** - G. Hurlingham
Esta loca, loca gente: Zorro.
★ **JOSE C. PAZ** - Paz: Brigada
en acción; Los chiflados del ba
tallón.
★ **LOMAS DE ZAMORA** - Avenida
La última locura de Mel Brooks;
Las aventuras del Rabbi Jacob.
-Coliseo: Cannomball: La reencar
nación de Peter Prodd. Sáb Trasn.
-Gran Lomas: Los superagentes
biónicos: Te necesito tanto, amor.
-Español: La cienfenta; Me prestas
el auto, papá.
★ **QUILMES** - Cervantes: Los su
peragentes biónicos; Te necesito
tanto, amor.
-Moderno: La cienfenta; El ca
zador de galeas. Sáb. Trasn.
-Rivadavia: La última locura de
Mel Brooks; Aguas azules, muerte
blanca.
★ **MORON** - Morón: La última lo
cura de Mel Brooks; Las 24 horas
de Le Mans. Sáb trasn.
-Ocean: Los superagentes bió
nicos: Te necesito tanto, amor. Sáb
trasn.: Historia de un policía.
★ **S. A. DE PADUA** - G. Sarmento
Los superagentes biónicos: Te ne
cesito tanto, amor.
★ **SAN MIGUEL** - Mayo: Los su
peragentes biónicos; Te necesito
tanto, amor.
-San Miguel: La cienfenta; Me
prestas el auto, papá. Sáb. Trasn.
★ **SAN MARTIN** - Ateneo: La ú
ltima locura de Mel Brooks; Aguas
azules... muerte blanca.
-Gran Plaza: Los superagentes
biónicos: Titanes en el ring. Sáb
bado trasnoche.
-Moreno: La cienfenta; Cazados
de galletas.
★ **RAMOS MEJIA** - S. Martín
Aeropuerto 77: Notle y Varied
Sábado trasnoche.
★ **VILLA BALLESTER** - Majestic
Los superagentes biónicos: Te ne
cesito tanto. amor. Sáb. Trasn.
-Sarmento: Cannomball; Operació
Centella.
★ **VIRREYES** - Virreyes: Los su
peragentes biónicos; Titanes en el
ring.
★ **AVELLANEDA** - Colonial: Hay
que parar la delantera: El profes
or erótico: Clínica con música.
-Gral. Roca: Operación oro; Ti
gre de papel: El tiracón.
-Madrú: Rocky y Bananas.
-Mitre: Keoma; Un hombre para
respetar. Sáb. trasn.: Hasta que se
ponga el Sol.
-San Martín: Los superagentes
biónicos: Te necesito tanto, amor.
-Sarandí (Sarandí): Los super
agentes biónicos: Te necesito ta
nto, amor.